

CONTEXTO MULTIDISCIPLINAR “ONE HEALTH” EN LA ATENCIÓN DE DESASTRES FRENTE A LA DESERTIZACIÓN EN COLOMBIA

*"one health" as a multidisciplinary context in matters of the attention of disasters against desertization
in Colombia*

Dairo García - Moreno¹, Geovanny Mendoza – Sánchez¹ y Diana Cristina Sánchez Arévalo³

¹Médico veterinario zootecnista Universidad de la Amazonia, Mg.C UNISALLE, Bogotá – Colombia.

²Médico veterinario zootecnista. Ph.D. Grupo de Investigación y mejoramiento en animales tropicales. Facultad de ciencias Agropecuarias, Universidad de la Salle Bogotá.

³Médico Veterinario Universidad de la Salle, Especialista en Laboratorio Clínico Veterinario UDCA. Docente Programa de Medicina Veterinaria Y Zootecnia. Universidad de la Amazonia. Grupo de Investigación en Fauna Silvestre. Centro de Investigación de la Biodiversidad Andino Amazónica –INBIANAM



Recibido 15 de enero de 2018.
Aceptado 3 de marzo de 2018.

Autor para Correspondencia*:
di.pinto@udla.edu.co

Como citar:

GARCÍA - MORENO D. MENDOZA - SÁNCHEZ G. y SÁNCHEZ ARÉVALO D. C. Contexto multidisciplinar “ONE HEALTH” en la atención de desastres frente a la desertización en Colombia. Revista Facultad Ciencias Agropecuarias –FAGROPEC. Universidad de la Amazonia, Florencia –Caquetá. 10(1). Pp 30-32

Resumen

Los efectos ambientales negativos, producto del elevado uso antrópico de combustibles fósiles además de otros inadecuados usos del suelo, han sido identificados por expertos desde hace ya varios cientos de años; sin embargo, las estrategias, particularmente legales, adoptadas para su mitigación, no han presentado efectividad en razón principalmente a continuar primando la satisfacción de las exigencias de los mercados, en franco desconocimiento de los requisitos y riesgos de no atender a los referentes de sostenibilidad. La dimensión de las consecuencias en términos ambientales, sociales, culturales y políticos, entre otros, establece necesidad de abordaje de las diversas y particulares situaciones, desde referentes científicos multidisciplinarios que permitan orientar efectivamente la toma de decisiones y el desarrollo de estrategias contextuales como la iniciativa One Health que busca integrar referentes de salud humana, animal y del medio ambiente, en procesos de prevención y atención de desastres.

Palabras clave: antrópico, cambio climático, efecto invernadero, desertización, salud.

Abstract

Hundreds of years ago the experts have identified the negative environmental effects caused by high anthropic use of fossil fuels, in addition to others inadequate soil uses; However, particularly legal strategies adopted for their mitigation, have not presented effectiveness mainly because of the continuous need of satisfaction of the markets demands and clear ignorance of the requirements and risks of not attending sustainability benchmarks. The dimension of the consequences in environmental, social, cultural and political terms, among others, establishes the need to get up close to the diverse and particular situations. For example, multidisciplinary scientific references that allow the effective decision-making and the development of contextual strategies such as the One Health initiative that seeks to integrate human health references, animal and the environment, in disaster prevention and response processes.

Key words: Anthropic, climate change, greenhouse effect, desertification, health

Desde hace años el mundo ha experimentado diversos cambios en su comportamiento atmosférico debido al aumento constante de la temperatura del planeta, donde la ciencia ha constatado, desde 1750, está advertencia, consecuencia del proceso de combustión por el uso de combustibles fósiles, el cual crea energía para fines antrópicos, pero a su vez, genera un subproducto gaseoso que es residual y es eliminado por un escape para finalmente ser depositado en el aire; a este material se le conoce como gases de efecto invernadero, debido a su capacidad de retener la radiación solar en la atmósfera terrestre (Rodríguez M.; Mance H., 2009).

No hace falta más que aumentar un grado de temperatura para observar las consecuencias, ya que este cambio es suficiente para que los glaciares que se ubican en los andes desaparecieran, llevando a la extinción por lo menos al 10% de las especies del continente, cruciales para el funcionamiento de los ecosistemas, lo que tendría múltiples afectaciones sobre la población humana (Rodríguez y Mance, 2009). Este panorama debería generar conciencia sobre quienes regulan las normas ambientales, pero en la actualidad, su controversial curso va dirigido a satisfacer necesidades antropocéntricas del mercado por encima de la sostenibilidad de la biosfera.

Este escenario ambiental para el caso de países tropicales como Colombia, según menciona Rodríguez y Mance (2009), generaría pequeños pero significativos cambios en el clima, ocasionando una mayor devastación que en otras regiones del mundo, debido a que sus ecosistemas están adaptados a un clima regular, sin grandes variaciones; esta percepción del riesgo es atendida por los pobladores campesinos en sus territorios, pero su gradual inclusión al servicio del auge minero – energético de la nación, como un nuevo ciclo de expansión del capitalismo, evita la resistencia de manera legítima .

Minería irracional manejada por la “paradoja de la abundancia”, sostiene un esquema perverso que beneficia a solo unos pocos y perjudica a un sinfín de ecosistemas, causando así la destrucción de toda vegetación existente en el área intervenida, lo que ocasiona un gran desastre ambiental que genera paisajes desérticos por la intervención descontrolada del hombre y sus intereses, dejando a su paso daños irreparables en hábitats para la vida silvestre, nacimientos de agua dulce y desarrollo de fuentes hídricas, entre otras .

Casos críticos han sucedido gracias a los efectos de la sequía en

Colombia, un claro y doloroso ejemplo de ello es el de La Guajira, escenario de un sin número de fenómenos tanto políticos, económicos como naturales, el último ha azotado a la población no solo humana, si no a toda la biodiversidad de su territorio, lo que sitúa a la región en vulnerabilidad de sobrevivir bajo esas condiciones, pues la sequía pone en riesgo a la población en cuanto a educación, salud, seguridad alimentaria y déficit de agua potable de consumo humano, saneamiento básico. El abandono estatal y temas como la corrupción son un punto crítico en la situación de la región por lo cual debe establecerse un plan de manejo a la situación que sea contundente y supla las necesidades requeridas por la población y el ambiente.

Como lo indican León y Acosta (2015) en su artículo llamado “Análisis de vulnerabilidad del territorio por sequía en el departamento de La Guajira, Colombia, a partir de una visión basada en necesidades básicas insatisfechas” La Guajira, constituida por una población indígena que ocupa la mitad de porcentaje de pobladores se encuentran con altos niveles de pobreza, la disminución de las lluvias en los últimos años ha tenido graves efectos negativos en los niveles de seguridad alimentaria y salud de la población. El desabastecimiento de agua y alimentos ha afectado a más de 63.000 personas, la mayoría de ellas concentradas en los municipios de Riohacha, Uribia y Manaure. Reportándose graves consecuencias también en los sectores agrícolas y ganaderos. El ICA ha reportado que por la falta del preciado recurso natural han muerto mas de 20.000 cabezas de ganado. Por toda su situación La Guajira fue decretado una calamidad pública a finales de julio de 2013.

Otro de muchos casos es el que se presentó en la sabana natural de Paz de Ariporo (Casanare), en donde la fuerte sequía causó la muerte de cerca de 25.000 animales, incluyendo animales de producción de grandes especies (bovinos) y especies silvestres (chiguiros, venados, cachirres). Si bien los reportes del Ministerio del Medio Ambiente, que decía que “La sequía se presenta en Casanare hace 40 años y solo murieron 6 mil chiguiros de una población de un millón”, buscaron reducir el impacto de la sequía casanareña, el desastre ambiental dejó incalculables pérdidas y profundas consecuencias económicas, sociales y ambientales, y se alteró el equilibrio biológico entre las comunidades humanas, animales y vegetales y el entorno de sus respectivos ecosistemas. Además, la región se convirtió en un antroposistema, en términos de producción de alimentos, empleo, trabajo y condiciones de salud pública, lo cual genera abuso de los recursos naturales y el equilibrio del mismo (Cárdenas, 2016).

Entonces, según los ejemplos expuestos: ¿cómo podemos enfrentar la desertización de un territorio de una forma eficiente? Es claro, que luego de analizar los escenarios en territorio, se evidencian distintos factores que intervienen (socioculturales, económicos, políticos y ambientales), por lo tanto, metodológicamente no puede verse a través de un único punto de vista (análisis disciplinario), pues esta percepción solo daría una única respuesta a una interrogante multicausal, lo cual, mantiene en su contexto factores dependientes como independientes, generando así, un resultado con sesgos metodológicos y la pérdida invaluable de recursos (tiempo, capital humano, financiero, entre otros).

Involucrar en la investigación múltiples disciplinas para resolver la cuestión anteriormente mencionada, es metodológicamente viable. Enunciados que nacen a través de la iniciativa One Health, la cuales, buscan expandir a nivel mundial la comunicación y colaboración interdisciplinar, con el fin de atender de forma integral la salud humana, animal y del medio ambiente.

Un paso a paso para la atención de desastres (para este caso: en relación a la pregunta en mención) establece tres fases de intervenciones, las cuales son: 1. *Fase preventiva*: La cual comprende un conjunto de acciones con el objetivo de prevenir o evitar acciones antropogénicas que puedan desencadenar desastres; 2. *Fase de adaptación*: Son acciones de medidas con el objetivo de organizar y estructurar la comunidad a las condiciones adversas: actividades de educación y capacitación a la población, con el objetivo de facilitar las acciones para un efectivo y oportuno aviso, control, evacuación; y 3. *Fase de mitigación o respuesta*: Corresponde a la respuesta planificada y oportuna después del evento (Hijar, 2016).

Por lo tanto, para el desarrollo de la primera fase, se han adelantado esfuerzos recientemente a través de la metodología One Health, aunque su nombre no se proyecte en el documento, la forma de abordar el estudio referente a la degradación de suelos por erosión (Figura 1), por medio de indicadores: 1. ecosistémicos / ecológicos; 2. económicos; 3. sociales; 4. amenazas siconaturales; 5. culturales; y 6. político institucionales; y su relación con: 1. fuerzas motrices; 2. presiones; 3. estado físico del suelo; 4. impacto; y 5. respuesta; permite hacer un análisis más holístico de la cuestión.

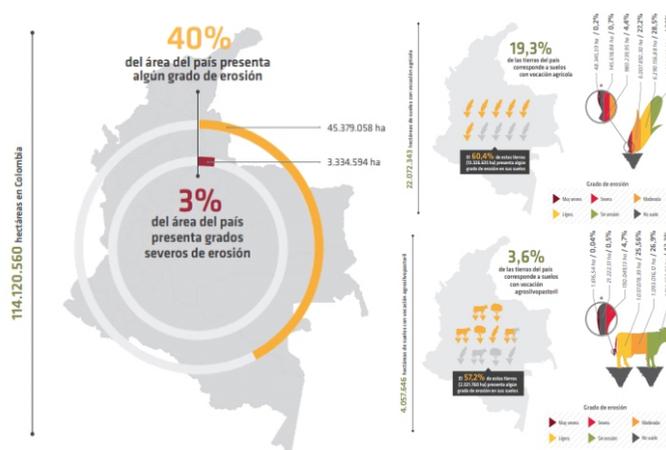


Figura 1. Contexto territorial y económico de la erosión de suelos en Colombia
Fuente: modificado de MADS, IDEAM y UDCA (2015).

Si bien, este primer esfuerzo unifica los referentes de un problema multidisciplinar, no hay que desfallecer en este tipo de iniciativas para la atención de desastres en las fases dos y tres, debido a que no existen orientaciones claras posterior al diagnóstico ya realizado, con el fin de hacer frente a esta problemática de forma holística y así, atender la necesidad de una nación para la conservación de un presente y la proyección de un mañana.

Literatura citada

CÁRDENAS, D. 2016. Sequía en la Sabana inundable de Casanare y sus efectos ecológicos: perspectivas de solución. Universidad Cooperativa de Colombia. Obtenido de Universidad Cooperativa de Colombia.

DE LA TORRE, A., FAJNZYLBER, P., y NASH, J. 2009. Desarrollo con menos carbono: respuestas latinoamericanas al desafío del cambio climático. Obtenido de Worldbank: <http://documents.worldbank.org/curated/en/983961468270620213/pdf/476040v10PUBOS10High0Growth0Spanish.pdf>

GIBBS, E. 2018. La evolución de One Health: una década de avances y desafíos para el futuro. Obtenido de Registro veterinario , 174 (4), 85 - 91 . : https://veterinaryrecord.bmj.com/content/174/4/85?ijkey=1f70226172a527f6d194d9a3d883c4c9ce798923&keytype=tf_ipsecsha

GIRALDO, O. 2018. Acaparamiento de tierras en Colombia. Obtenido de <https://www.grain.org/es/article/entries/5251-acaparamiento-de-tierras-en-colombia.pdf>

HIJAR, G., BONILLA, C., MUNAYCO, C., GUTIERREZ, E., y RAMOS, W. 2016. El niño phenomenon and natural disasters: public health interventions for disaster preparedness and response. Revista Peurana de Medicina Experimental y Salud Pública .

LEÓN, E., y ACOSTA, C. 2015. Análisis de vulnerabilidad del territorio por sequía en el departamento de La Guajira, Colombia, a partir de una visión basada en necesidades básicas insatisfechas. Universidad Católica de Colombia .

MARCOS, O. 2001. Sequía: definiciones, tipologías y métodos de cuantificación. Universidad de Barcelona.

MAYORGA, R., y HURTADO, G. 2006. La sequía en Colombia: Documento técnico de respaldo a la información en la página web del IDEAM. Bogotá.

Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible [MADS], Instituto de hidrología meteorología y estudios ambientales [IDEAM], Universidad de Ciencias Aplicadas y Ambientales [UDCA]. (2015). Estudio nacional de la degradación de suelos por erosión en Colombia. Obtenido de <http://documentacion.ideam.gov.co/openbiblio/bvirtual/023648/Sintesis.pdf>

RODRÍGUEZ, M., y MANCE, H. 2009. Cambio climático: lo que esta en juego. Bogotá - Colombia: Foro Nacional Ambiental.

VILLAR ARGAIZ, D. 2014. La minería como "locomotora" de la economía colombiana y su costo ambiental. Revista colombiana de ciencias pecuarias, 155 - 156.